

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS

CONCIERTO

DE LA

SCHOLA CANTORUM

[160 voces]

BAJO LA DIRECCION

DEL

R. P. JOSE IGNACIO PRIETO, S.J.

Festividad de
SANTA CECILIA

Noviembre 22 de 1949

A las 6 de la tarde

PROGRAMA

I

CECILIA.	Coro a 6 voces mixtas	L. MORTELMANS
LAS BIENAVENTURANZAS	N.º 5 Coros, solos y acompañamiento	C. FRANCK
	<ol style="list-style-type: none">1. Solo de tenor2. Coro terrestre3. Solo de Cristo4. Coro de Angeles5. El Angel del Perdón6. Coro general	
Soprano:	Sr. EIZMENDI	
Tenor:	Sr. BAILO	
Bajo:	Sr. OLAVARRI	

II

ITXASUA.	Canción vasca, a 5 y 6 voces mixtas	L. IRUARRIZAGA, C.M.F.
AY, LA, LE, LO.	Canción gallega, a 6 voces mixtas y solo	N. ALMANDOZ
YA SE MURIO EL BURRO.	Canción salmantina, a 4 y 6 voces graves	J. I. PRIETO, S. J.
LA MORT DE L'ESCOLA.	Poema coral, a 6 voces mixtas	A. NICOLAU
AKERA IKUSI DEKU.	Danza vasca a 6 y 8 voces mixtas	J. GURIDI
LA MONTAÑA.	Poema coral, a 6 voces mixtas	N. OTAÑO, S. J.

III

RONDO DES SONGES,	a 6 voces mixtas (De la ópera «Dardanus»)	F. RAMEAU
MINUETO «PLATEE»,	a 6 voces mixtas	F. RAMEAU
ALLELUIA,	a 4 v. mixt. y acompañamiento (Del Oratorio «El Mesias»)	J. F. HAENDEL

NOTAS AL PROGRAMA

LUIS MORTELMANS, compositor belga, desarrolló su actividad musical durante largos años en Amberes, y es una de las figuras más sobresalientes de la escuela moderna de aquel país. Fallecido hace pocos años, ha dejado una abundante producción de música tanto profana como sagrada. Sus características son la profundidad del pensamiento frecuentemente sombrío pero siempre inspirado y lleno de bellas sonoridades. El coro «Cecilia», sencillo pero de gran riqueza armónica y tranquilo movimiento, es una apacible plegaria y canto de alabanza a la virgen patrona del arte musical.

César FRANCK. Nació este insigne músico en Lieja en 1822 y murió en París en 1890, en cuyo Conservatorio fué Profesor de órgano desde 1872. Humilde y fervoroso organista, profesor de una bondad sin límites, llamado por sus entusiastas discípulos el «Padre Franck», no fué conocido en vida todo lo que su talento merecía.

Es considerado como jefe indiscutible de la moderna escuela francesa.

En este Concierto damos la Quinta Bienaventuranza de su gran obra «Las Bienaventuranzas», que fueron la obsesión constante de la vida de Franck, desde su primera juventud. Se conserva un librito de los Evangelios, que en la escuela recibió Franck como premio; la página que contiene el sermón de la montaña está usadísima y ofrece señales de haber sido anotadas las principales frases y palabras.

LA QUINTA BIENAVENTURANZA comienza con un recitado de tenor:

Cual huracán al árbol las hojas arrancó,
el odio así en la tierra las almas marchitó.
Sin amparo y defensa contra el vil opresor
¡qué sed de cruel venganza agita el corazón!
El alma envilecida de odio y de rencor
Alza al cielo la vista hacia un Dios vengador.

CORO TERRESTRE

¡Alzate vengador de la maldad y la injusticia,
defiéndenos del puñal criminal y vénganos!
¡Castigar quieras su injusticia—y abatir logres su insolencia
Con tu brazo protector—sal a vengarnos, justo Dios!
Si Dios desoye nuestros ruegos—y deja el daño sin sanción
Quien latir sienta su pecho—alce el brazo vengador.
Brazo que arma la venganza—hiera sin temor.
¡Temblad, que el furor armó nuestras manos—tiranos, caed!
¡Oh, libertad esplendente!—¡vedle en la arena yaciente:
El enemigo se hundió!—ya se expió la inmensa culpa
Cada ofensa, cada injuria, cada lágrima pagó!

VOZ DE CRISTO

¡Callad, que toca a mí la venganza;
yo soy el Señor que un día vengaré las ofensas de todo opresor!
Hijos de Adán, perdonad ¡Sois hermanos!—¡Lavar la injuria
No está en vuestra mano!—hablo en verdad:
¡Bienaventurados son y serán los misericordiosos!

CORO CELESTE

¡Ah, felices sois los misericordiosos!
¡perdonad, pues se os perdona!
¡perdonad, es Dios quien lo ordena!

EL ANGEL DEL PERDON

Apartad, apartad del alma la enemistad.
Reine en vuestras almas la santa piedad.
Que Dios viniendo a juzgar en el postrero día
las almas todas de los hombres, fieles y confiados decir podréis:
Señor, no me castigues, no;
que si pena eterna logré pecador,
olvidé la ofensa y dí el perdón.
Entonces Dios su cólera olvida
ante tu súplica; que Dios su justicia olvida, para el que con perdón convida!

CORO GENERAL

¡Ah!, felices sois los misericordiosos!

«ITXASUA». Melodía popular vasca de forma sencilla pero llena de nostalgia y sentimiento, a la que el P. Luis Iruarrizaga acertó a poner un fondo armónico espléndido; en la segunda parte dialoga en atrevida armonía con la melodía popular, llevada por el coro de tiples.

La melodía popular del canto de arriero «AY, LA, LE, LO», de genuino sabor gallego, ha sido sabiamente realizada por una armonización moderna, rica en color y parca en procedimientos, muy propia del estilo de su autor el Maestro Norberto Almandoz. Es un entretejido de gran finura, que va bordando suavemente la melodía popular, expuesta por el barítono solista y que recogen después brillantemente los sopranos.

Sobre la conocida canción popular salmantina «YA SE MURIO EL BURRO», ha hecho el P. José Ignacio Prieto un verdadero poema musical humorístico para coro de voces graves. Se pueden distinguir tres partes en la obra: la exposición del tema popular por el tenor solista, con su correspondiente comentario y desarrollo por el coro general; la danza popular alrededor del burro muerto en que se cantan sus «proezas» y finalmente el lúgubre entierro al son de las campanas.

«LA MORT DE L' ESCOLA,» magnífico poema de Antonio Nicolau, viene a ser, sin duda, una de las obras más considerables de la escuela musical catalana. El texto poético de Jacinto Verdaguer nos da a conocer el asunto, tan sugestivo como emocionante, que Nicolau tomó para su espléndida construcción musical. Como fondo de este cuadro de color, se escucha persistente y casi ininterrumpido el murmullo lejano de la entonación de la Salve, obsesión de todo el poema, que nos sitúa por arte de encantamiento en aquel marco de intenso sabor montserratino, donde se desarrolla la acción.

He aquí el texto de Jacinto Verdaguer, traducido al castellano:

Todo en Monserrat llora,
todo es allí llorar,
que allí en la Escolanía
ha muerto un Escolán.
La Escolanía; ¡oh Virgen!
es vuestro palomar.
Al que allí os cantaba
¿Quién no le llorará?
En una blanca caja
¡mirad qué hermoso está!
parece un lirio de agua
que acaban de tronchar.
El violín a la izquierda
que solía tocar;
en su mano derecha
callado el arco está;
sus hermanos de celda
le llevan a enterrar.
Los cantos del entierro
comienzan a entonar;
el primer verso suena

como un don celestial
que los angeles mandan
a su hermano de acá.
Al cantar el segundo
rompe el coro a llorar.
¡Oh Virgen de clemencia
quíerele perdonar!
Oh dulce Virgen pía,
Deja en el cielo entrar
a aquel que aquí en la tierra
te supo siempre amar.
Los monjes también lloran;
uno canta no más.
Oyen entre los ángeles
nuevo hermano cantar.
¡Pájaro que las alas
abre y al cielo va!
Cantando por los aires,
no cesa de tocar.
.....
En el cielo ya está.

Notable es la versión coral de la canción popular vasca «AKERA IKUSI DEGU» («Hemos visto un ciervo»). Aprovecha el Mtro. Guridi los elementos rítmicos y melódicos de la canción, que exponen los tipos, para tejer un admirable juego con las ocho voces. Parecen percibirse los gritos de las partidas, que van en persecución del ciervo, y que se contestan mutuamente en una especie de marcha de cacería, de gran vigor rítmico y de espléndida sonoridad.

«LA MONTAÑA» del P. Nemesio Otaño, pertenece a la época en que el autor comenzaba su gran labor musical al frente de la Schola Cantorum(1910). Es un bellissimo poema coral inspirado en dos melodías populares montañesas «Las montañas de mi tierra verdes y risueñas son...» de carácter alegre y juguetón, que contrasta con la segunda: «Vivir siempre en la montaña,» más sentimental y emotiva, que ocupa la parte central a modo de «andante»; una brillante reexposición del primer tema pone fin a esta grandiosa obra.

JUAN FELIPE RAMEAU. (1683-1764). Nació en Dijon (Francia). La fama ha consagrado su nombre como teórico y como compositor. Escribió obras para coro, óperas, bailables, cantatas y obras para *clavecín*.

Los clavecinistas franceses del siglo XVIII, Rameau, Couperin, Lully, &, llevaron este instrumento a su mayor perfección, y su producción en el género es muy considerable.

Las piezas que se ejecutan en el concierto son de clavecín, adaptadas para coro por el P. Otaño.

El «Rondó de Ensueños» es un fragmento de la ópera «Dardanus». Originariamente es un ritmo de danza y consta de un tema inicial y de varios episodios; su originalidad está en que después de cada episodio viene la repetición del tema. Este es muy elegante y de ritmo muy suave, casi de cuna.

El minueto de la ópera «Platée» es una danza noble y cortesana, en contraposición a la danza popular. El objeto de esta danza era desplegar todas las gracias y actitudes del cuerpo para saludar, en el sentido en que lo mandaba la galantería del siglo XVIII. Por esto su ritmo es plácido y reposado, casi lento.

JORGE FEDERICO HAENDEL (1685-1759) nació en Halle (Sajonia). Este gran genio, músico precoz y clavecinista concertador desde los doce años, paseó triunfante por Italia, Alemania, Francia y principalmente por Inglaterra.

La característica de Händel es la solemnidad y la majestad; todas sus obras, especialmente sus Oratorios, llevan impreso este sello indeleble.

El «Mesías» es un cuadro mesiánico colosal, que comprende las profecías del Antiguo Testamento, la Navidad, Pasión, Resurrección y Ascensión del Señor, el Juicio Universal y el esplendor de la nueva Jerusalén.

El fragmento tal vez más conocido es el grandioso «Alleluia» con que termina el Concierto.

